mitad del siglo XVIII, coincidiendo con su canonización, como señala el autor del libro en el estudio de las obras analizadas.

Este libro analiza de manera rigurosa la iconografía y la memoria de san Telmo y aporta un valioso conocimiento del santo protector de los mareantes a través de un completo aparato bibliográfico nutrido de fuentes que se completa con un riguroso análisis de las obras artísticas conservadas, por lo que se convierte en una investigación de obligada referencia para quienes se dedican a esta especialidad.

Pilar MOGOLLÓN CANO-CORTÉS
Universidad de Extremadura

RUIZ GUTIÉRREZ, Ana, *El Galeón de Manila [1565-1815]. Intercambios culturales,* Editorial Alhulia, Granada, 2016, 375 pp. I.S.B.N.: 978-84-15897-69-9.

La esencia de todo viaje, más allá de la curiosidad o la vanidad, del deseo de conocer más lugares, personas y cosas, es la narración. Desde siempre los viajes han sido el origen de poderosos y profundos relatos en los que lo real se fundía con lo imaginado y el mito se confundía con la historia. Por esta razón, un periplo de doscientos cincuenta años, que atravesaba dos océanos, comunicaba tres continentes y ponía en relación directa algunas de las metrópolis más importantes durante la Edad Moderna, no puede ser, por menos, que el motivo central de una magnífica historia.

Ahora bien todo viaje, por corto que sea, por reducido que sea su trayecto y modestas sus pretensiones, precisa de una preparación mínima. Los pertrechos e impedimenta que nos tendrán que acompañar son semejantes a los instrumentos del historiador; junto con un buen número de objetivos claros y precisos, es necesario

poner un soporte metodológico y documental que sea fundado y probado, y una estructura argumental que, al mismo tiempo, nos sirva de itinerario y contenedor. Todo esto lo encontramos en el texto de Ana Ruiz Gutiérrez; un tema apasionante al que era necesario prestarle la atención necesaria, tras infinidad de estudios en los que se le mencionaba; un deseo de avanzar en el conocimiento histórico del Galeón de Manila; una vocación interdisciplinar que conduce a la autora por los senderos de la historia, la administración, la sociedad y los objetos que transportaba la Nao de China; una perspectiva metodológica apoyada en el convencimiento de la importancia de los intercambios, encuentros y conflictos a la hora de definir a las sociedades y sus cultural; y, por supuesto, una especial sensibilidad para todos aquellos objetos de valor artístico y patrimonial que, apilados entre mamparos, llegaron a nuestras cosas entre 1565 y 1815.

Como comenta la autora este viaje no podía comenzar sin una reflexión sobre la ruta, su trascendencia histórica y su papel como espacio histórico de intercambio. El Pacífico será el lugar deseado, el destino codiciado, y el derrotero marítimo la última de las rutas que se abrirían para unir regiones históricamente vinculadas por tierra.

Por otra parte, dos siglos y medio permiten cambios importantes en el posicionamiento y relaciones entre la colonia y la metrópoli. Estos se ven afectados por las formas de navegación y las empresas acometidas por Vasco Núñez de Balboa en 1513, Hernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano en 1519, García de Loaysa, Elcano y Urdaneta en 1525, Ruy López de Villalobos en 1542 o Miguel López de Legazpi y Andrés de Urdaneta en 1564. También por la organización administrativa de Manila, punto de partida el relato, si bien no es el origen del viaje. Su organización gubernamental, tanto eclesiástica como civil, condicionará el trasiego de personas, objetos e ideas, con el objetivo de mantener el control del comercio entre China y Nueva España, y proteger los intereses de la Corona de otras potencias como Holanda o Inglaterra. Es el motivo por el que se funda la Compañía de las Filipinas, que gestionaba del comercio a través de la ruta del cabo de Buena Esperanza con Cádiz. Indudablemente todo este complejo sistema no tendría lógica alguna si no se explica y conocen los entresijos de la vida en el mar, los galeones y los puertos en los que estos amarraban. Junto a Manila, Acapulco y Cádiz se abren otros enclaves como El Callao en Perú o Baja California que escapaban al control regular de la Corona española.

Ahora bien, lo importante en todo viaje no solo es el camino, también es lo que se atesora mientras se realiza. Se trata de viajes de ida y vuelta en los que la Nao de China nos muestra gracias al contenido de sus bodegas la compleja organización de los espacios de comercialización, los parianes. Es curioso comprobar cómo la voz tagala vinculada con el término mercado, también se asocia en dialecto pothwari como lugar de descanso y parada para el viajero. Esos puertos, ya sean finales o intermedios, con su compleja organización nos revelan y atestiguan un sinfín de mercaderías que llegaban legal e ilegalmente, dentro y fuera del registro de la

administración: ajuares domésticos, tejidos, objetos artísticos, exóticos y ornamentos litúrgicos. Es en este punto donde el intercambio cultural se convierte en cultura con identidad propia y singular, donde se manifiesta su influencia en los lugares de destino y, efectivamente, el lugar donde las ideas de uno y otro lugar se funden para dar paso a un arte nuevo y diferente, como en el caso del nambam y su influencia en las artes plásticas novohispanas.

Por último, en todos los viajes hay unos objetos más preciados que otros. En el caso del comercio con Oriente a través del Pacífico, eso se tradujo en el nacimiento de unas importantes colecciones reales y particulares que cuentan en España con testimonios singulares como los fondos conservados en el Museo de América, el Museo Nacional de Antropología, el Museo Naval o el Museo Nacional de Artes Decorativas.

En definitiva se trata de un viaje que se inició en las lejanas aguas de Manila pero que no finaliza en el puerto de Cádiz, se continúa a través de estudios e investigaciones como la realizada por Ana Ruiz Guitiérrez rastreando objetos, personas e ideas. Unos y otras no solo superaron mares y océanos, amplias distancias y territorios, sino que también transitan por nuestra historia.

Juan M. MONTERROSO MONTERO
Universidad de Santiago de Compostela

GUTIÉRREZ VIÑUALES, Rodrigo, *Manuel Ángeles Órtiz. Memoria de la Argentina,* Diputación de Granada, Granada, 2017, 235 pp. I.S.B.N.: 978-84-780-7499-0.

¿Quién fue en Argentina Manuel Ángeles Ortiz? Esta es la pregunta que, desde un principio, se plantea en esta monografía. Se nos presenta a partir de un riguroso